

Table with subscription rates and prices. Columns include 'MENSUAL', 'TRIMESTRAL', 'SEMESTRAL', 'ANUAL', and 'VENTA'. Rows list different types of subscriptions and their corresponding costs.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIO
ESPAÑOL
Se reciben en esta Administración...
REMITIDOS
Precios convencionales.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Lunes 19 de Febrero de 1894

MADRID—NÚM. 6.675

NUESTRO GRABADO

Toda desigualdad debe tener, en recto sentido de justicia, una compensación. Y Dios, que eligió a la mujer, ser el más delicado y espiritual de la creación, como instrumento directo para la reproducción de la especie humana, puso, junto a los dolores que trae aparejada esta sublime misión, la felicidad más legítima que podía sentir su corazón tierno y sensible.

¿Qué es el hijo que nace? Un beso que se hace carne, ha dicho un ilustre publicista contemporáneo; y en esta encarnación del amor, himno eterno del mundo vivo, carne del alma, oxígeno del espíritu, estraba y se compendia la epopeya de la maternidad. Si el hombre nace y vive para el dolor, la mujer viene al mundo destinada al sacrificio; pero en el momento en que se eleva a madre al olvido sus penas y bendice la vida, grata mientras sonrían los ojos del ángel nacido.

PARRAFOS SUELTOS

XIII
(CONTINUACIÓN Y FINAL)
Del Ateneo.—El amigo Jaramillo, alias Silestis, etc., etc.

Cuando entramos en el salón de sesiones, lo primero que me dijo Silestis fue lo que sigue:—¿Tú eres de los de la derecha o de los de la izquierda?

Nomenclatura sorprendente para mí. ¿Qué labor científica es esa, a qué intereses elevados, independientes de todo triunfo humano del amor propio, está referida, que no impide la existencia de los bandos, la curiosa pelen de unos señores que se llaman defensores del dogma que hacen de obispos, contra otros caballeros paladines de la santa democracia y del liberalismo heterodoxo, que a mucha honra tienen el ser considerados como herejes? Ello fue que Silestis me explicó el sentido de la nomenclatura que de indicar acababa, y me fué enseñando los campeones más lucidos de los dos ejércitos.

A la una parte estaban varios honores munitos, del color de la hoja seca algunos de ellos, en el número pocos, y en las actitudes arrogantes como si fueran muchos. Presididos, y como que los guiaba en el combate, uno que decían catadrático, del color de la era de los curios, cordobés algo gracioso, de entendaderas claras, sabedor de teología, bigotes grises y habla cecosa. Silestis dijo que se llamaba... no sé cuántos.

Aquel que ves allí de los carrillos bermejos, la frente deprimida, que a todo sitio mira con sus lentos, hombre piadoso es... y no sé lo que pinta. El joven de la barba rubia, la actitud como de Martos, de más voz que estatua, no sé cómo se llama; pero dale un ascudo, préstale una lanza, figúratele montado en el caballo «Clavileño», y le verás defender a Recaredo y al partido conservador, todo en una pieza y una noche.

Aquel de la camisa immaculada, la calva todavía tímida y el frae intachable, marqués y diputado, es por las señas muy limpia persona. Para en discurso espumoso, de presidente de comisión parlamentaria, charlar un rato, no hay nadie que le iguale. El de la voz ronca que ahora entra y mira con audacia, es otra reputación en morales y políticas; abogado as y despierto. Sólo te digo que actas hoy, tiempo de sobra, y ganas muchas. Los jóvenes vestidos de negro que por todos esos escanos de la derecha parte mariposean, son de los que van al «Circulo cristiano» de la calle Espoz y Mina a defender las últimas enciclicas y a jugar al trellido. Los hay de todas castas y naciones.

Silestis, sin hablar ninguna. En tanto el señor Cortezo, muy respetable persona, sin duda, hablaba del socialismo, planteando cuestiones de certámenes, dale que le darás al valor en uso y al valor en cambio.

Sepárase de mí Silestis y fué a colocarse entre los de la izquierda, dejándome solo junto a la tribuna pública, llena de obreros, que aplauden los despalantes oratorios y están bien avenidos con las teologías y las perisologías—esto es saber de figuras retóricas—tradicionales en la Casa.

Una salva de aplausos resonó súbita. El Sr. Figuerola nos hablaba de sus mocedades y maldicia del socialismo paternal, según su frase, de los señores absolutos. Hablaba el viejecito simpático, nuestro venerable vecino de tertulia en el Suizo, y nos placía mucho la frase vibrante suya. Tiene la palabra el Sr. Azcarate—dijo el presidente.

Como este no es el país de las Universidades circulares, ni aquí se ven salir desde sus cátedras a profesores entusiastas para dar cursos de arte griego, por ejemplo, a los obreros de tal distrito, como en Inglaterra ha

hubiera asistido a las sesiones anteriores, de lo pensado y expuesto por otros socios. ¿Además de estos méritos, muy sobresalientes en verdad, tuvo el Sr. Azcarate aquel tan raro de mirar el asunto sin la pasión que es tan recomendable para los señores diputados en las sesiones permanentes?—Le oí decir respecto de la Revolución francesa, juicios que la información contemporánea ha rectificado en mucha parte, pues si por un lado parece de mal gusto entusiasmarse demasiado con las enageneraciones de movimientos sociales furibundos, de otra es una aventura dialéctica, una afirmación de muchas maneras contradictoria, asegurar que el sentido revolucionario fué el exacto y el útil, ó dar a entender que el liberalismo abstracto produjo sólo bienes, y que de ellos y de sus consecuencias gozamos, *per sempre ó per felice tempo*.

Me satisface más creer, como autores actuales de gran monta creen, que los beneficios de ahora (políticos, sociales, y de otras clases) debense a los triunfos de ideas morales que gobiernan al mundo, pero con entera independencia de partidos políticos y labores filosóficos. Ideas morales que unos piensan defender y otros aparentan atacar, de las que

Quien tenga la audacia de creer que los demócratas y los otros, la Iglesia y los Estados, son menos para las obras del mundo, para las definitivas y sólidas que en el tiempo se van cristalizando, que las ideas morales, madres de todo bien a lo largo de la historia humana; que en esto firme, no merecerá el crédito de partido alguno, pero acaso por eso esté más en lo cierto.

No se tome en cuenta; pues, dado el caso de que fuera digna de atención esta apreciación crítica del discurso del Sr. Azcarate, ahora no tengo ni ganas ni tiempo de desarticularle; pero sí notase que las observaciones en contra de lo dicho por el insigne profesor de la Central, sólo pueden estar sugeridas por afirmaciones de importancia.

Este sentido parcial, aunque matizado por ideas tan originales y profundas que merecerían un libro, este sabor de polémica que el Sr. Azcarate dió a su discurso, sabría a mieles a Silestis, pero descontentaría a cuantos llevasen la ilusión de poner en orden las ideas. ¿Cómo no agradecer al Sr. Azcarate la exposición de la doctrina, la gracia de la argumentación, la sencillez de las frases y la honradez de las intenciones?

impresiones, y resolví aguardarle en el salón ya solitario.

¿Cuáles habían sido las proporciones del *suceso celebre*, como Silestis diría? Recuerdo que hablando Amie de la literatura española, viene a decir que rara vez la musa de la caer de en medio de un racillete de flores la joya de un pensamiento, y que de esta lluvia luminosa no queda más que un ligero perfume en los aires y el eco de un leve murmullo en el oído. Pues también, cuando se trata de ciencias, lo mismo en España que en Italia—donde hasta recorda para probarlo científicos del tipo de Paolo Mantegazza y libros como la *Psicología della donna*, que indican toda una tradición mental italiana,—hay una ciencia fácil, toda ella flores, comodidad, fraseología cortés y párrafo oratorio. Los Ateneos, con todas sus ventajas y defectos, suelen ser los escaparates de estos productos científicos. Y no es malo que existan esos escaparates ni esos productos, lo deplorable es que los muchachos imaginan que con esos muy buenas. Tampoco debe creerse que los primeros son cosa tan mala como las «manchecillas intelectuales» a que se refiere el Sr. Menéndez y Pelayo en las últimas páginas de su *Historia de los heterodoxos*.

En éstas y en las otras andaba yo, cuando una mano oculta—indudablemente andaba por allí una mano oculta,—tuvo la mala gracia de apagar la luz eléctrica. Y ya del salón en el ángulo oscuro iba a dormirme, cuando oí a Silestis que entraba para «ponermes», decía, una cuestión morrocotuda. ¿Deba él de pedir la palabra para la sesión próxima? Yo le contesté, muy aburrido ya:—Píde lo que quieras, pero vamonos.

Y nos fuimos a tomar chocolate, radiante Silestis, muy aplaudido yo. Se burló de mí cuando le hablé de la trivialidad de su vida, se encogió de hombros cuando le pinté lo ocasionado que es el alón de sesiones de un Ateneo a ligerezas intelectuales, pues el estímulo de los aplausos disipa toda verdadera independencia de juicio. Me contestaba siempre con mucha solemnidad:—A mí Sánchez Moguel me ha dicho que tengo orientación científica. Y se callaba ó se ponía a coquetear con una muchacha de esas que llaman del partido, que había en el café, junto al piano:—Mira qué niña y qué colores tiene... me río yo del colorismo del Sr. Rubén Darío! Mira qué mosquita de cuatro pelos tiene en la mejilla; una mosquita que vale, en asuntos, cualquier dinero.

El pobre Jaramillo se puso desde entonces imposible. Todavía pasó un buen rato antes de marcharnos, y fué inútil que volviera a hablarle de asuntos serios. No me iba. Todo se redujo a seguir el pontificado carax a la muchacha de la mosquita de cuatro pelos, a la del colorismo, que con sus ropas ajadas y su rostro aúdez de hembra trasnochadora y cansada, tal vez era una imagen del ideal científico de Silestis.

FELICIDAD

—¿La felicidad? ¿Quieres saber lo que es la felicidad? Parodiando al poeta, yo podría contestarte que la felicidad eres tú.

Mira, cuentan de un hombre que se propuso descubrir la fantástica tierra donde se oculta esa misteriosa hada depositaria de la dicha. Aquel iluso subió a la montaña y descendió al llano; no hubo palmo de tierra donde no se posesen sus pies, y al interrogar a los hombres a quienes hallaba al paso:—¿Cuál es el camino que conduce a la felicidad?—recibía siempre esta irónica respuesta:—«Aquí cerca... más adelante... Y al llegar al sitio indicado:—«Más lejos... un poco más allá...»

¡Ay! Y a ese «más allá» que le señalaban al viajero, no se llega nunca, por mucho que se ande.

El camino que conduce a esa tierra de promisión, se prolonga, se alarga cada vez más, no tiene fin, no tiene término, es inmenso como el infinito.

Y mira, ese trágico viajero simboliza de modo perfecto a la humanidad. Nuestra vida se reduce a correr ansiosamente tras engañosas ilusiones, tras dichas fingidas, tras necias esperanzas... El hombre es un peregrino eterno.

Pero yo soy un desencañado, y estoy decidido a conformarme con mi suerte y a no correr ya tras locos imposibles. El gran secreto de la vida consiste en no desear lo que no se puede obtener. Y te digo que ya estoy harto de andar, que mi cuerpo necesita reposo, y que he resuelto sentarme a descansar en el camino y no volver a emprender la marcha sino a pasos contados. Si basta ya, por Dios, de inútil y trasiego.

Reencueta: repítame nuevamente que me quieras.

No hay nada que suene mejor al oído como la palabra de amor. ¡Oh! La combinación rítmica de estas sílabas: «te quiero mucho, mucho...» Hay frases que tienen el amor y la sonoridad especial del beso. Repítame que me quieras y creará en la felicidad.

Lejos de nosotros los hombres libran encarnizada batalla por conseguir la realización de sus aspiraciones. Pero por cada denegación satisficcho surgirá en ellos una ambición nueva. La lucha por la existencia no es tan ruda como la lucha por el ideal.

Nosotros preferimos ya el papel de espectadores al de comediantes.

No queremos servir más de personajes en el drama universal.

Ven, vida mía, y apoya tu cabeza sobre mi pecho, y deja que estreche tu mano entre mis manos, y que respire tu aliento, perfumado y fresco como la brisa del campo.

¡Sí! La felicidad es el amor!

¡Desgraciado de aquel que no ha sido amado nunca!

MIGUEL SAAVA.



FELICIDAD MATERNAL

sucedido, desatinado juicio tendria el que se pusiera a discutir el mérito de los trabajos universitarios. Se sabe de la buena voluntad de muchos catadráticos, y esto basta en el país donde hay un Estado... en el estado peor posible. Pero con el Sr. Azcarate ocurre que, además de la voluntad, merecen mucho aplauso las acciones, la energía mental que le permite ser enciclopedia viva de la cultura jurídica de estos tiempos, el equilibrio sano de los gustos, las excelencias morales, finalmente, que, según los palabras de Ihering en su *Lucha por el derecho*, forman toda la *poesia del carácter*, don casi divino que en algunos tiempos parece sobrehumano. Fué de muy grande hermosura su discurso. Al hablar noches pasadas en el Ateneo, demostró lo que todos sus alumnos le celebran: un talento expositivo de primer orden. Después de oírle, tan enterado quedé, como si

no hubiésemos los caminos ni el término, maravillosamente combinados y más vencedores cada día. Las protestas vivas que he reunido tanto serán otra cosa que testimonios de una sensibilidad moral cada vez más exquielita? Y desde el momento de tener esta creencia que pueden impartir ni que sentido exclusivo atribuir para las obras prácticas del mundo, el orden racional y la teoría, la investigación erudita y los sistemas? Hay que decir lo que Melasóles: toda teoría es tan seca como verde y lozano es el árbol de la vida. Reducir la cuestión a proporciones mínimas referirla tan solo al sentido del liberalismo contemporáneo, a la discusión del carácter afirmativo ó negativo de la Revolución francesa, a las insinuaciones más ó menos maliciosas acerca de si quiere sustituir la Iglesia la concepción de causas por la concepción de sistemas y de ideas.

Pero cómo dejar de sentir y de afirmar que lo iridico le seduce con exceso, y que la obra legislativa le merece demasiada fe, cuando vemos por una parte el Código, roca ingente de las labores políticas, y de la otra parte la ola social que va destruyendo esa roca, la marea negra que no supieron evitar las constituciones, ni prever siquiera, ni en los tiempos actuales dominar? Téngase fe en la misteriosa obra de la vida, fecunda en formas superiores a la ley y de ninguna manera productos de ésta.

Sonaron muchos aplausos. Silestis gritaba: ¡bien! ¡bravo!, y los señores de enfrente, los de la derecha, muy satisfechos de haber tenido tan principal adversario, no parecían, ni mucho menos, disgustados.

Era tarde ya y quise marcharme. Vino Silestis a decirme que quería ir a cambiar

(1) De la obra en prensa *El libro del amor*.

No creía yo ser tan buen profeta cuando dije en mi última crónica que la respuesta dada por la sociedad a la bomba de Vaillant no serviría de escarmiento.

No han pasado ocho días desde entonces y ya otra bomba ha opuesto una duplica al argumento del escarmiento, prueba evidente de que las ejecuciones capitales, tan discutibles en lo que al derecho natural respecta, no tienen el resultado práctico ni la ejemplaridad que se les atribuye.

El miserable que en la noche del lunes anterior lanzó una bomba de dinamita sobre los incontinentes concurrentes al café Terminus fue quien uno de los espectadores que asistieron a la decapitación de Vaillant.

Tal vez era, además, el designado por alguna Asociación desconocida para «sestar el golpe».

No hay duda que a la condena inevitable y necesaria de Henry se seguirán otros actos de venganza.

La sociedad reclama la sangre del culpable, la anarquía demanda el exterminio de la sociedad actual, y no caben términos medios. Trátase de la ley del Talión en su forma más bárbara y salvaje.

De ahí que al final de este siglo que se ufana de haber dado al mundo la libertad de pensar recuere y emule las páginas más sombrías de la Edad Media.

Lo malo es que en esta lucha a muerte nadie sea imparcial, y que los Gobiernos carezcan de entera libertad de acción. Obligados por elementos debiles a reprimir crímenes tan odiosos, barajan culpables si no muestran la mayor energía para lograr el cumplimiento de las leyes y la seguridad de todos; pero, por desgracia, esta última preocupación viene a hacer más difícil la tarea principal que les incombe, es, a saber, la de impedir la causa y el origen del mal que tales monstruosidades engendra.

No son cosas normales esas violentas manifestaciones de la desesperación que aqueja a los desheredados. Algo podrido hay en nuestro mundo que provoca y fomenta esa úlcera de la anarquía.

Importa y urge que los Gobiernos se pregunten si las condiciones económicas actuales están de acuerdo con las leyes que presiden el desenvolvimiento normal de las sociedades, y si la confianza en la justicia es imparcialidad de los poderes, no está completamente destruida por la arbitrariedad y el abuso en el empleo de los humides y de los muerstruosos.

Importales, en fin, advertir a la más importante rectoría de los Estados modernos, si el sistema parlamentario, convertida por lo general en todos los sindicatos de negociantes cuantos son las Cámaras legislativas, responde todavía a la misión que en un principio le fuera encomendada.

Los padólogos y los biólogos hablan, a propósito de lo que actualmente ocurre, de una especie de contagio del crimen, de una especie de epidemia moral que se propaga como el cólera o el tifus, y que lo mismo que ellos acaba preferentemente a los organismos debilitados.

Parace a mí que no hace lo bastante quien se limite a comprobar la existencia de tal fenómeno morboso.

Como las epidemias físicas, las epidemias morales reconocen una causa, sea local y especial, sea general y atmosférica.

La ciencia médica procura ante todo buscar el foco, su origen y circunscribirlo en su foco, por medio del aislamiento. Ha imitado estos procedimientos la ciencia política?

Pienso que no. Dije que nada he aprendido, al ver cómo se aferra a los antiguos métodos. Leve restrictivas, refuerzo de la autoridad, supresión pura y simple del sujeto contaminado; he ahí todo.

Cada distinta tiene que buscar el legítimo que quiere que el remedio llegue a la raíz del organismo social. ¿Qué será ello? Y eso que son innumerables las soluciones propuestas por economistas, sociólogos y padólogos, cuyos escritos formarían una vasta biblioteca.

De veintitantos años acá, centenares, ¿qué digo?, miles de pensadores riegan preocupándose del asunto.

¿Qué han hecho los Parlamentos y los Gobiernos? ¿Qué saben de eso los diputados?

Da tiempo en tiempo, indicase alguna tentativa vergonzante, alguna rudimentaria reforma en tal o cual disposición legislativa. Mas no se advierte coordinación ni conjunto, y la llega cada una en una pequeña parte, se extiende y sigue devorando el cuerpo social por mil partes. Mientras los Parlamentos se limitan a defender los intereses de las clases por ellos representadas, el socialismo y la anarquía ganan terreno, reforzándose con todos los descontentos y todas las desilusiones.

Seame permitido citar, en apoyo de mi tesis, un hecho muy característico que a la sazón está ocurriendo en Francia. A pesar de la abundante y excepcional producción agrícola del año, en vez de una plétora de riqueza, notase un aumento de miseria y penuria.

El viticultor francés no puede vender sus vinos, porque a causa del exceso de existencia de éstos que en todas partes se nota, excede la demanda. En uno de los departamentos de la Mediodía, el Lot, llegan las cosas a tal extremo que los campesinos, no pudiendo hacer frente a sus compromisos, véase obligados a vender a bajo precio, no sólo los productos, sino también las granjas y las tierras.

Veinte años ha la mitad de la población de dicho departamento había sufrido a causa de la filoxera, análoga desventura. A costa de grandes esfuerzos y gastos, pudo reconstituir sus viñedos, y he aquí que ahora la pone el exceso en trance tan doloroso como antes la había puesto la falta. ¿Y qué hacen? Durante el período de treinta días, que media entre el juicio y la ejecución—como estos detalles de una revista local—describan cuánto trabajo pueden, echad abajo sus viñedos, y después de malvender de cualquier modo los materiales, vayas ahorros y cosas, sin casa ni hogar, a buscar en región extraña la subsistencia que les niega una tierra maldita a la vez que leída.

Ahora lo es en tanto que eso acontece a las puertas de París, la Cámara de diputados discute tranquilamente la subrepticia a la triga, que la agricultura reclama. Tres años ha que pidió esta un aumento de cinco francos en las tarifas; ahora, a causa de la excelente cosecha pide ocho, y el Gobierno parece inclinado a otorgarle siete, sin perjuicio de elevar a diez los derechos de otro de otros años.

No ha habido un solo diputado que se levante para plantear la cuestión en su verdadero terreno. La Cámara entera es proteccionista, y sólo en el pro economismo ve la solución de todas las dificultades. Nadie se atreve a denunciar la deplorable organización del crédito agrícola, nadie protesta contra los embargos y ejecuciones, llevadas a cabo en el Lot, en nombre de algunos ricos propietarios y de grandes sindicatos financieros. El Gobierno mismo parece ignorarlo.

Resumen: de todos esos laberintos que se disponen a emigrar, yéndose los unos a Amé-

rica y metiéndose otros en las ciudades harco recargadas ya de población sin trabajo, cuántos resistirán a las sugerencias del socialismo primero, y luego de la anarquía? Dios sabe los Ravachols, los Vallants y los Henry que puede haber entre los hijos de esos rudos trabajadores del campo, a quienes la rapacidad de los grandes propietarios y de los especuladores arroja a la última miseria e impulsa a la extrema desesperación.

Si las clases directivas no tuvieran tantas malas acciones que hacerse perdonar, a buen seguro que no habrían allegado la anarquía y el socialismo un número tan enorme de prosélitos.

MAURICIO KUPFERMAN.

LA BOLSA

Acaba la última semana bajo una fatigosa impresión de desánimo y cansancio que quita toda novedad a cuanto pudimos decir. Casi casi podríamos repetir en esta lo dicho en revistas anteriores, con lo cual dicho se está que nos evitábamos el trabajo de repetirnos.

Los caracteres del mercado siguen siendo los mismos: abundancia de dinero en los coros de valores al contado; alza en nuestro 4 por 100 interior y paralización en el negocio.

El alza del 4 por 100 sigue realizándose a empujones, y quedando después inmóvil el cambio en espera del empujón siguiente. Mantenido aquel en determinado tipo, ya pueden venir sucesos adversos, que no baja, en proporción, a la mejora obtenida. Los bajistas continúan perdiendo dinero.

El 4 por 100 interior al contado ganó en la última semana 0.30 de 67.00 a 68.20.

El mismo valor a fin de mes mejora 0.45 de 67.80 a 68.25.

El último cambio oficial, sin embargo, es de 68.15, y por la noche cayó en el Bolsín a 68.00 papel.

Aprovechamos esta ocasión para advertir que hace algunas semanas se nota siempre algún descenso en los Bolsines de la noche del sábado, para recomenzar el lunes siguiente en la Bolsa el movimiento ascendente.

El exterior, bastante solicitado—para lo poco que ahora se opera,—ha subido de 77.25 a 77.70.

El amortizable también ha subido, aunque poco, de 77.60 a 77.70.

En partida se ha hecho poco, y algunos días se han contratado solamente títulos pequeños.

Con escasísimas transacciones, las Obligaciones del Tesoro han tenido una sola cotización, a 100.10.

Las cubas bien sostenidas; las de 1886, de 108.30 a 108.60, y las últimas emitidas, de 96.40 a 96.80.

El Banco hipotecario continúa participando de la mejora general. Sus cedulas al 5 por 100, han subido de 90.25 a 90.50, y las al 4 por 100, han subido en proporción igual de 82.25 a 82.50.

Las acciones del Banco de España comienzan y terminan la semana a 371 por 100; han bajado a 373.50, y subido a 375 por 100.

Los tabacos han merecido mayor atención, pues han llegado hasta 108.25, cifra de la cual han perdido tres anteriores hasta 105.25, para quedar a 108.25, esto es, al mismo cambio que el lunes pasado.

Los francos han bajado 0.10, y quedan a 22.70. Las libras han descendido de 30.92 a 30.90. Las oscilaciones durante la semana, son de poca consideración, y se han limitado a seguir de lejos las del exterior en París y en Madrid.

MARRUECOS

No hubo ayer noticias del estado de las negociaciones con Marruecos encomendadas al general Martínez Campos.

Sin embargo, en los centros oficiales se sigue creyendo que tendrán un término satisfactorio para España.

En las kabilas próximas a Melilla parece que se nota alguna agitación por la contribución extraordinaria que el sultán les ha impuesto para pagar la indemnización a España.

El enviado del sultán, D. Ben Braha ha enviado fuerzas de caballería a todas las kabilas para ordenarles que se presenten inmediatamente en la de Ben Braha.

Los moros principales de Benihaser y Frajana han acordado pedir a las autoridades de Melilla, mayores facilidades para su comercio y más tolerancia con las costumbres de los rifenies.

Se ha tendido una cadena en el Riflorio para enlazar los ramales de camino cubierto que conduce a Babriza Alta y Rostogordo.

Se está sustituyendo la vía de Navaville de la parte del muelle por otra del mismo sistema, pero de mayores cañales.

El general Macías proyecta el ensanche de la población de Melilla.

Dícese que para esta fin se han dado ya órdenes para la formación de los correspondientes planos.

Ayer se reunió la oficialidad de la guarnición para acordar el modo de hacer la traslación al cementerio, de los cadáveres sepultados en los fosos de Cabrera Alta.

La epidemia tifusica no decrece. En el hospital hay 27 atacados, y todos los días aumentan su número.

Continúa la fumigación de los campamentos, y es posible que se trasladen a la falda de Camello.

El soldado del Disciplinario Juan Madrugal, desertó atezado, y fue capturado por el coronel de asalaria en Melilla, entregándole ayer a la plaza.

Dícese que cuando el regreso de Marruecos el general Martínez Campos vendrá de Melilla seis rifenies, con propósito de exhibir en los principales hipódromos de Europa el ejercicio llamado correr la pólvora.

PARÍS AL DÍA

Los malos vientos

¿De dónde vienen? Nadie lo sabe. Soplan empujando nubes negras de enigmas y tinieblas, con rápidos resplandores de incendio y olor de pólvora. Son monjes, presurosos de catacumbas, y a su paso, hombres y animales, llenos de angustia, tiemblan y tujan la cabeza.

Malos vientos! Doblan las mareas de la guerra. Paralizan la habitual fecundidad humana. Despiertan a los adormidos. Se han visto reaparecer los que creíamos sepultados para siempre: el príncipe de Bismarck y su compañero el Sr. Crispi. Esas apariciones son de mal augurio.

Malos vientos! Pasan por entre los cabellos enmarañados de los literatos y de los artistas; levantan la brisa del ansioso y la levita del burgués; depositan, en su carrera, los pensa-

mientos germinadores de la envidia y de los odios.

Malos vientos! Hinchon los carriles de los laboradores y de los sedientos de fama, y les inspira esas melodías en la trompeta que hacen caer las murallas de Jérico.

Si yo fuese poeta, pondría en verso los párrafos precedentes, y en tono menor los cantar por calles y plazas. Como Casandra, y sin dudar con el mismo éxito que la virgen troyana, sombriamente extralucida, diría a mis contemporáneos, al ritmo lento y melancólico, como el de los coros de Antígona, que es hora de reflexión y que si continuamos haciendo locuras, dificultando el funcionamiento de la vida social, volteremos para denegar todo, a pesas y a ras.

Ya se oyen en la máquina terrestre rugidos significativos, y todos los gobiernos, sin excepción, acortados en el interior por dificultades e impopularidades de toda suerte, financieras o demográficas, parecen preguntarse si el mayor mal de reñir la paz en casa no sería hacer la guerra a los demás.

Están convencidos de que, por desahucio, que esté el organismo político, es todavía bastante poderoso para lanzar, en un esfuerzo supremo, a unos cuantos millones de hombres hacia las fronteras y obligarles a una vigorosa y nutida degollina.

Los hombres de Estado estiman que después de las grandes matanzas viene un período de calma de unos quince años. Es de temer que piensen en procurarse esa calma, y lo procurarán con tanta mayor insistencia cuanto más numerosas sean las inherentes locuras de los pueblos.

Claro está que el medio español. Los reyes pueden perder el trono en la partida, y también su cabeza; pero, dada la marcha de las cosas, los monarcas ven en tan inminente peligro cabeza y trono, que en verdad no arriesgan mucho jugando a la guerra.

Por otra parte, empiezan a decir en todos los países, que los sacrificios impuestos por la paz armada son superiores a las humanas fuerzas, y que más vale concluir de un golpe que sucumbir, exangüe, bajo las mordeduras del fisco.

La circulación de esos lugares comunes, activada por el mal humor general y por el mal estar colectivo, es siempre un mal síntoma.

Las revistas, graves y compactas, estudian ya la situación de Europa; en ellas se fuerza de producción por la española extensión de los deberes que se impone, y concluyen diciendo que, como los prodigios de los jugadores, no le queda más recurso que levantarse la tapa de los sesos. De ahí esas invenciones, en apariencia extravagantes, de que se hacen eco los periódicos.

Así es que se señala la infiltración en Túnez de innumerables italianos, tan numerosos que, al decir de alguna recelosa gaceta, darían fácilmente razón de nuestro pequeño cuerpo de ocupación, dispersado por los cuatro vientos de nuestro protectorado. Cuando Crispi haya procurado en vano restablecer el orden financiero y el orden material, dice se que intentará un mal golpe, y así como hubo en tiempo en que el Schleswig-Holstein era el fúfuro que había de pagar fuego a Europa, hoy parece que Túnez, debidamente auxiliado por los compatriotas del viejo italiano, será la ocasión del formidable incendio que amenaza al mundo desde hace tanto tiempo.

Se dirá que todo eso son chismes de escalera abajo y que es preciso tener la imaginación en forma para ver en esas pacíficas emigraciones, arrojados del suelo natal, por la miseria de los tiempos, y ocupado en buscar su sustento en tierra africana, guerreros preparando epopeyas.

Convenido. Pero hay precedentes. Algunas publicaciones oficiales a nos han dicho y qué procedimientos insustentados, el Gabinete de Turin ayudó en otro tiempo a la conquista del reino de Nápoles, durante el reinado de Francisco II. Hoy se sabe que mientras la diplomacia de Ginebra se lavaba las manos de la obra de Garibaldi, desautorizada al general y adoptada que existía, el ministro de la Guerra de Víctor Manuel vestía de lujos encubiertos a los numerosos regimientos tomados del ejército regular, los echaba en la costa y hacía combatir hipotéticamente el irrebatible plan de un movimiento que debía surgir verdaderamente. Esta comedia, tal o cual, como ha habido, está todavía en la memoria de todos, y su reproducción en los periódicos de hoy, es una reproducción de la comedia de hoy.

Los que tienen la profesión de gobernar a los hombres y descubrir las grandes corrientes misteriosas a que obedecen las oleadas humanas, han fijado su atención en esa vuelta de tendones que marcan en la historia las grandes revoluciones. Como las personas nerviosas que se declaran con ganas de pegar a alguien, para calmar la excitación de sus nervios, las naciones parecen experimentar la necesidad de dar algunos golpes fuertes. El bandolerismo que renace en Andalucía, en Sicilia y hasta en la Península italiana, es una manifestación de esa rala fatiga que la expresión de una miseria insuperable. No es el hombre, es la necesidad de morir lo que hace salir del bosque a todos esos lobos.

Es de temer que algún gran político sin escrúpulos, como los Bismarck o los Crispi, encuentre a su vez y oportuno lanzar esas flechas contra otras, que con distinto pelaje tienen las mismas ranuras.

No hay más que un medio de retrasar y conjurar esas eventualidades en que los lobos, como los corvidos, nada gastan. Este medio consistiría en que las gentes honradas, los buenos ciudadanos, en mayoría en todos los países, se encubrieran para no alzar a los Gobiernos ni permitir que los políticos les obliguen a tomar resoluciones desesperadas. Entregándoles sin defensa a los ataques de los políticos más despreciables, divirtiéndose en ver cómo salen de los apuros, sin prestarles el menor auxilio, haciéndolos, por inercia y por torpe malicia, cómplices de los agitadores, acostumbRANDOS a no ver más que el interés inmediato de sus fijos que hemos elegido, justificaríamos a explicamos al menos los actos más insensatos de nuestros gobernantes.

Ratos últimos, después de examinarlo todo bien, nos parecen una especie de Bolos, ocupados con más o menos suerte en contener los vientos que forman las tempestades; si se les agotara demasiado, abrirían las manos, y los malos vientos, que ya soplan por las rendijas de su prisión, lo barrerán todo a su paso.

HECTOR PENSARD.

(Prohibida la reproducción.)

LLAMAMIENTO AL SERVICIO ACTIVO

Ayer publicó la Gaceta una real orden del ministerio de la Guerra que comprende los dos artículos siguientes:

Artículo 1.º.—Se llaman al servicio activo de las armas 42.500 hombres de los armados según real orden de 7 de Noviembre de 1893 en las capitales de las zonas de reclutamiento de la Península e islas adyacentes.

habiendo tenido en cuenta para señalar ese contingente, las 33.472 bajas que han de reemplazarse en todos los cuerpos y secciones armadas de la Península, las 718 en Baleares, las 510 que han de cubrirse en los de Canarias y las 5.800 en los de Ultramar.

Art. 2.º.—El cuño de brazos con que cada zona debe contribuir a componer el contingente total, se determinará en la fecha designada en el artículo 1.º de la vigente ley de reemplazos.

LOS NAVARROS

No hay que registrar respecto al asunto otros hechos que la acogida hecha a la Diputación foral en su provincia, y algunas medidas del Gobierno adoptadas por pura precaución.

El Sr. Gamazo tendrá ultimados para el martes próximo el decreto de los decretos desarrollando la disposición del art. 41 de la ley de presupuestos y proponiendo la forma en que ha de cumplirse.

Es probable que ese día se celebre Consejo y se discutan y aprueben los referidos decretos.

En prevención de que se altere el orden, el ministro de la Guerra ha dado el oportuno aviso al general Potelaja, comandante en jefe del sexto cuerpo, quien ha dispuesto que se hallen preparados en Vitoria para marchar a Pamplona en tres días los batallones de las Navas, Estella y Lizarri, y dos escuadrones del regimiento de Art. 5.º.

Los telegramas oficiales ayer recibidos dicen así: Castejón 18 (10 m.).—Delegado al ministro de la Gobernación.

Cómplesse comunicar a V. R. que la Diputación ha sido recibida aquí con gran entusiasmo por una gran multitud. El orden completo, no se ha producido el menor grito en contra de las instituciones ni la forma de Gobierno, limitándose a aplaudir la conducta de la Diputación. Acaba la misa sin el menor incidente.

Continúa el viaje a Pamplona a las doce. Pamplona 18.—El gobernador al ministro de la Gobernación.

Como anunció a V. R. en mi conferencia de ayer, se trataba de obsequiar a la Diputación con una serenata, y considerando que ésta, por la hora designada, pudiera ser motivo de conflictos, he conseguido suspenderla, de acuerdo con los iniciadores.

San Sebastián 18 (11.5 t.).—(Del gobernador).—Sólo han salido de esta capital para Navarra, en los trenes de ayer y hoy, sobre cien viajeros, en su casi totalidad curiosos.

Las noticias nuestras no alcanzan a la hora de cerrar la presente edición, a dar cuenta del recibimiento hecho en Pamplona a los diputados; he aquí lo que nos dicen en un telegrama, que es sin duda el primero de una serie que ha quedado interrumpida, que no sabemos por qué causa.

Pamplona 18 (3.30 t.).—Recibimiento hecho a los diputados forales en Castejón, llegó al delfino.

Ya en Cortes y en Rivafranca tenían engalanadas las estaciones; en todas las del tránsito ha habido banderas, cohetes, vivas y aplausos atronadores, desde Cortes a Biurrun-Campanas, donde había bajado una comisión de Puente, también en Noain y en el tránsito había gentes. En la capital de Artés, Burlada, los Tizares y demás pueblos limitrofes había muchos forasteros; de los alto lejanos, como Mañeru, Cirauqui, Mendigorria, ha venido gente también.

La misa en Castejón brillantísima, habiendo acudido un gentío de los pueblos comarcanos. Quisieron arrastrar el coche en que viajaban los diputados forales y aplaudieron y vitorearon a éstos muy fieros.

El Ayuntamiento de Pamplona que bajó en pleno al recibir al grito de vivan los diputados, los viles de la montaña, Hornos, Ronces, Salazar, han bajado empujando tres trillos llamados la atención.

La misa se dijo en un altar puesto en la carretera de Góngola, a lo largo de la cual había más de 3.000 personas.

Mucho entusiasmo en Tafalla y Tudela, donde han ido comisiones de Cascante, Peralta, Dicastillo y otras poblaciones.

El tren llegó aquí con retraso.—U.

A la hora de cerrar la edición no hemos recibido ningún nuevo despacho.

TELEGRAMAS

De nuestra correspondencia especial

Nuevas prisiones de anarquistas. Barcelona 18 (10 m.).—Parece que resulta comprobado el carácter anarquista del atentado contra el gobernador.

La Guardia civil ha detenido a seis individuos que se suponen complicados en este suceso.

Se llaman Ramón Felio, Baltasar Balleras, Ramón Carme, Valentín Sáiz, Manuel Inando y Federico Rujol, y han sido puestos a disposición de la sala de la Audiencia encargada de la causa por el atentado contra el Sr. Llorca, cuya instrucción terminó días atrás.

Supúese que los anarquistas querían vengarse del gobernador por la campaña de exterminio que contra ellos había emprendido. Dicese que presenciaron el atentado muchos anarquistas; los obligados a reanudar el movimiento, según acuerdo tomado previamente en una reunión secreta, que se celebró el día anterior al de la retirada de los criminales fuera difícil.

Ha causado sensación la noticia de la prisión de Kelio, que fue compañero de habitación de Morull, que puso en libertad el juez de instrucción, después de muchos días de detención, y cuando ya se creía que no tenía participación alguna en los sucesos.

Noticias que considero de buen origen, permiten asegurar que los seis detenidos han confesado su delito.—Simi.

De la Agencia Fabra

Armenios y turcos

Constantinopla 18.—La verdad respecto al nuevo incidente de Jazul, es la siguiente: Un armenio de dicha localidad, habiendo resistido a mano armada al cumplimiento de un auto del juez, algunos individuos de la misma comunidad religiosa, conocidos por su exaltación, tomaron la decisión de su corrección contra los representantes de la autoridad e hicieron a varios gendarmes turcos.

Estos últimos tuvieron que pedir el apoyo de la policía local.

Por su parte los armenios llamaron en su auxilio a sus compatriotas y se apusieron por la violencia a las medidas tomadas para restablecer el orden.

Durante la lucha que con este motivo se

trabó entre el pueblo y la fuerza pública, 63 armenios resultaron heridos y algunos muertos.

Muerto de una gravedad las heridas recibidas por los armenios, la mayor parte de ellos se encuentran ya curados, y los demás lo serán dentro de pocos días.

Hoy la paz reina en Jazul. Los habitantes han vuelto a sus tareas ordinarias, los armenios y turcos que se censuraron en un principio, han vuelto a abrir sus puertas hace ya diez días y puede considerarse el orden como restablecido.

La autoridad persigue a los culpables.

Roma italiana

Roma 18 (1.49 t.).—La Santidad asoló de celebrar la última misa del jubileo episcopal en la Basílica vaticana.

Bajó el Papa de sus habitaciones llevado en la silla papal, y con todo el aparato de los días más solemnes, rodeado de su corte, en la que contaban numerosos exmarcos de capa y espada representando a la nobleza de los principales países de Europa.

Carabinieri 50.000 y número de personas que asistieron al acto. León XIII fue visto rodeado con entusiasmo mientras atravesaba las filas de la concurrencia. Los embajadores acreditados, entre los de la Santa Sede y varios príncipes extranjeros, presenciaban desde la tribuna la ceremonia, que fue una de las más conmovedoras de este tiempo.

Contra los anarquistas

Londres 18.—La policía ha hecho importantes descubrimientos en la cuestión de los atentados anarquistas. Hallándose como resultado de esta gestión de la próxima captura de uno de los más significados jefes del anarquismo.

Se dice también, debido a los mismos informes, que el anarquista Boydin se había escondido en Greenwich para despistar a la policía, pues sus propósitos eran ir a París para realizar un nuevo atentado.

La revolución brasileña

Rio Janeiro 17.—La escuadra insurrecta ha estado el bombardeo de esta capital.

La población desea la paz, porque sería su ruina si el estado de guerra actual se prolongase mucho tiempo.

Dícese que 5.000 insurrectos procedentes de los Estados del Sur, han invadido el de San Pablo.

EL TEATRO Y LA IGLESIA

(PLÁTICA CUARESIMAL)

Amados lectores míos: El teatro vacío solía ser antes síntoma precursor de la sagrada conmemoración que en Semana Santa se veíamos.

Por algo se comparaba antaño a un tronco con los cónicos en Conserasa.

Fuera de algunas poblaciones, como León, Cartagena y otras varias, en que la temporada teatral más brillante es la de Cuaremas, en los teatros de la capital española, el resto de las capitales de segundo y tercer orden es fatal para el arte dramático.

El baculo y las aplaudidas están reñidos con el colorito y los polvos de arroz; el rezo se asemeja de la misiva bulliciosa, y con la penumbra en que las almas contemplativas se sumergen contrastan las baterías de gas y las resplandecientes lámparas de la sala.

La Iglesia, olvidando que fue cuna del teatro, pone estigmas insistentes en los frontispicios de los coliseos; y el claustro, donde tantas representaciones, no muy difidentes todas, se dieron antiguamente, no tiene más que durezas para esos siglos donde se refleja la vida como en un espejo.

Veamos, mediante una breve de erudición de segunda mano, por qué el Teatro y la Iglesia tienen más de un punto de contacto.

El español, según recuerda D. Federico Castro en un artículo sobre *Literatura dramática española*, lo mismo que el clásico, ha nacido en el templo, no siendo en su origen más que una especie de expresión de las ceremonias religiosas.

«Nada ignomínico tan ilustrado (critico), por qué prosa la salida del teatro de la Iglesia a la plaza, a los oratorios de los grandes, a los jardines y salones de los señores y magnates, hasta encerrarse en edificios contruados y dispuestos intencionalmente para la representación; ni cómo ha pasado de ser una especie de predicación «simbolizada» para hacer penetrar en la vida intelectual del vulgo los misterios, los dogmas y los pasajes de la Historia sagrada, a convertirse en director de la vida y escuela de los os tumbres, presentado, con la idealización de los hechos, la naturalización de la vida, en que consiste la obra de la fantasía, el ideal que debe guiarnos en la resolución de los grandes problemas, y apartarnos de las miserias y ridiculeces de la impura realidad».

El autor se extiende en analizar una tragedia bíblica de Santa Catalina, y un *Recreo cómico* chocarrero, en los actos de la Iglesia, y en los actos de la vida, y en los actos de la vida, y en los actos

La calle del Pozo, y que Jesucristo murió en la Cruz, en una de las tres cruces, en otra se aconsejaba a San Agustín que se fue al hospital de San Juan de Dios. Así estaba el teatro cuando vino de Nápoles el Sr. D. Carlos III, quien, por un justísimo decreto, puso fin a los indicados escándalos, prohibiendo la representación teatral de asuntos sagrados.

El Sr. Castro recordó a Alfonso el Sabio con mucha oportunidad. R. Ilustre Jovellanos (quien muy bien podría par Necedab en un libro vespertino por el Padre Sánchez) dice a este propósito: «En la historia de los trovadores del siglo XIII hay un documento muy concluyente y es una sentencia de Alfonso el Sabio, que distinguiendo las artes de entretenimiento y placer, declara la estimación debida a cada uno de sus diferentes profesores; prueba de que Castilla estaba ya llena de trovadores, juglares y juglares, de danzantes, representantes y menestrales, de músicos y saltimbanquis, y otros fueros de semejante ralea. Mientras los más sobresalientes, aditados en los palacios y castillos, consagraban su talento a la diversión de los grandes señores, los menos entretenían con sus bufonadas al pueblo, congregado en las plazas y carriles. Así empezó la representación de los misterios, y así también la de acciones profanas, que después veremos coincidiendo con esta época».

Continúa en la ley de Puridad, por el mismo Jovellanos enclavada, en que se prohibe a los clérigos ser actores de piezas de escarros en las iglesias; una no es de la dignidad, porque no siendo aquellos clérigos masones y librepensadores, no se les puede achacar lo feo y licencioso de sus dramas; como tampoco podemos achacar al liberalismo el establecimiento de la comedia en España, pues la comedia y la Inquisición los fundaron los Reyes Católicos, después de conquistada Granada, según escribió Agustín de Rojas.

No hagáis caso, pues, mis queridos lectores, si algún neo cita los Santos Padres como deponentes contra el teatro. Los Santos Padres declararon contra el teatro gentílico, por no haber conocido otro. Lactancio, San Crisóstomo, Clemente Alejandro, Tertuliano, San Basilio, San Agustín, San Epifanio y otros varones reverenciados por su Santidad y ciencia, agotaron la indignación en el sentimiento y la energía en la frase para combatir los espectáculos teatrales, los sitios en que se celebraban, y a las personas que los daban. Llegando San Epifanio a asegurar que entre los otras señales con la Iglesia de Jesucristo se diferencia de las sectas de perdición, es porque veda los espectáculos, los pecados carnales, los hechizos y otros delitos.

La civilización ha ido destruyendo las representaciones inconvenientes, hasta tal punto que las más desordenadas hoy salen ganando en su comparación con las antiguas, celebradas en templos, plazas y corrales, cuando la fe progresaba y llegaba a su mayor grado de esplendor.

Esta civilización reconoce la justicia con que algunos católicos siempre dicen que no se repugna a los señores de la *Paix y Morte* de *Don Juan Tenorio*. Parece que el mercantilismo se ingiere en este asunto sagrado, como en todos, llevando hasta los escarros de los cafés, cantantes del drama en cuestión, por estar por otro autor tratado. Desde luego aplaudo a los prelados que lo prohiben.

Pero, es el caso, que algunos católicos no miran el lugar, sino la representación, en sí, asegurando que siempre ha de resultar ridículo lo que, por su grandiosa sublimidad, no tiene interpretación moderna. Aquí no se trata ya de que se gane la *Paix y Morte* por compañías de la legua; se trata de prohibir el drama a lo divino, aunque lo hagan grandes artistas después de escrito aquél por ilustres poetas.

Contra esa pretensión clama la historia, la verdad, recordando que, cuando había más fe que ahora, salía todo el cielo a escena y toda la religión en los autos sacramentales y indicados.

Si hoy parece mal que salgan, ¿es que la poca fe existente no puede luchar contra el peligro que en sí llevan tales representaciones, ¿es que el buen gusto las proscriba de la escena?

Y hay que reconocer que ese gusto no es de antigua fecha. Todos los españoles que hoy tenemos uso de razón han podido ver en los severos patrios *El mal Agálio* y *El buen Agálio*, del eximio poeta. Harto también el 14 de Marzo de 1877 se celebró en el Teatro Español de Madrid el drama fantástico religioso *Pilatos*, escrito expresamente para representar en Quetzaltenango por el primer lírico contemporáneo de por acá, D. José Zorrilla. La obra francesa, y que que no salió a escena autor alguno imitando al Redemptor, sino que se supone verificada su muerte, por los siguientes signos, según una revista que El *Albano* dedicó a tan derrochada producción.

«Bastó, al final del acto segundo, a la tempestad arreciar; nublóse el cielo; llenáronse de pavor los circunstantes; tembló la tierra, y Orla-Terenci se lo comunicó al público cuaremal, que se rió de a noticia, con una expectación tremenda para semejante parodia de un acontecimiento grandioso en que los cielos y la tierra tomaron parte».

Ya veis, amados oyentes míos, que hace pocos años, el primer poeta lírico de España, ferviente católico, escribía un drama sacro para el primer teatro nacional, y que el público escogido de Madrid fue una noche de cuaremas a verlo. No recuerdo si fué viernes, pero sí que fracasó rotundamente aquella tentativa de legar por el tiempo cuaremal algo parecido a lo que es el *Don Juan Tenorio* en los días de Difuntos y de Todos los Santos.

Dios os haga unos idem.

F. MOYA Y BOLIVAR.

NOTICIAS

Entre las numerosas representaciones de obreros que acudirán a la próxima peregrinación a Roma que ha de celebrarse en Abril, sabemos ya de una manera segura que la Compañía Transatlántica envía 180 obreros y la Sociedad Hullera Española 40 de las minas de Aller.

En esta capital y en todas las de provincia y puertos de España ha empezado a fijarse el anuncio de la peregrinación que contiene todas las condiciones y bases en que ésta puede hacerse, como conciertos en de suma interés para las muchas personas que hace tiempo deseaban tener de ellos noticia, los copiamos a continuación; dice así:

Peregrinación obrera española.—A Roma, obreros.—El Consejo nacional de las Corporaciones católicas-obreras, al invitar a prestar el homenaje de nuestra fidelidad a León XIII, el Papa de los obreros, formando parte de la peregrinación nacional a Roma, no duda que sus palabras hallarán eco entusiasta en vuestros corazones. Aparte de su alta significación religiosa y social, tiene este viaje un gran interés artístico e histórico por la visita de los monumentos de la antigua Roma. Conociendo vuestros sentimientos,

sabéis que sólo han de oponerlos a vuestro generoso deseo dificultades económicas que ha procurado obviar, logran el organizar el viaje en condiciones extraordinariamente ventajosas, gracias a las importantes rebajas concedidas por las Compañías españolas de transporte.

El precio para cada peregrino de la provincia de Madrid será: en 1.ª clase, 320 pesetas; en 2.ª, 212, y en 3.ª, 100 pesetas. En este precio, está incluido el del viaje de ida y vuelta en ferrocarril desde cualquiera de las estaciones de la «Iberia» al puerto de embarque, viaje por mar y manutención durante la travesía, ferrocarril ida y vuelta desde Civita Vecchia a Roma, hospedaje y manutención durante los cuatro días de estancia en Roma. El precio del viaje en 3.ª clase se reducirá en cinco pesetas para los peregrinos que deseen alimentarse por su cuenta a bordo.

Los peregrinos procedentes de esta provincia, embarcarán en el puerto de Valencia en un buque de la Compañía Transatlántica, que los conducirá hasta Civita Vecchia. Las personas que deseen tomar parte en esta peregrinación, deben dirigirse a los señores curas párrocos de las Juntas diocesanas, para ser inscritos en las listas correspondientes, y los mismos facilitarán en tiempo oportuno a los peregrinos billetes telefonarios para el viaje de ida y vuelta y estancia en Roma.

Los que prefieran efectuar por tierra el viaje hasta Roma, deberán manifestarlo a la Junta Diocesana, directamente por conducto del párroco, la cual facilitará todos los datos referentes al precio del viaje, que ha de resultar más elevado. La peregrinación se efectuará en la primera quincena de Abril próximo, y el plazo de admisión para los que deseen tomar parte en ella, espirará el día 20 de Marzo.

Las personas de Madrid que deseen más noticias, podrán acudir a la secretaría de Cámara del Excmo. Sr. arzobispo-obispo de la Diócesis, calle del Sacramento.

En la junta de gobierno celebrada el miércoles por la Sociedad Genealógica Española para la renovación anual de su junta directiva, fueron nombrados: Presidente, excelentísimo Sr. D. Francisco de Cortesarena; vicepresidente, Ilmo. Sr. D. Gabriel de Alarcón y D. Eugenio Gutiérrez, secretario general, D. Enrique Verdonez; secretario de actas, D. José Vélez; vicepresidente, D. Ramón García Haza, y bibliotecario, D. Julio Vías Ochoteco.

Hemos recibido el tomo 4.º de la «Propiedad intelectual» registrada en España durante los años 1887, 88 y 89. Agradecemos esta atención al director general de Instrucción pública, Sr. Vincenti.

Ateneo

En la sesión última celebrada bajo la presidencia del Sr. Carracedo, por la sección de Ciencias naturales, el doctor Martín Muñoz, jefe clínico de la Maternidad, dió una notable conferencia acerca del régimen y estado actual de la *Incubus* de Madrid.

El conferenciante expuso con claridad y expresión, cuantos datos y noticias son necesarios para juzgar del extraordinario movimiento de aquel año benéfico así en lo referente al ingreso de las matronas de las casas de maternidad, como a la hospitalaria protección y al cariño maternal con que son atendidas y tratadas. Hizo notar que comparado estadísticamente a las cifras de mortalidad de la *Incubus* de Madrid, es menor que la de otros establecimientos similares extranjeros, y acaso de los que arrojan las vidas de muchas poblaciones, y que que afortunadamente se venían a ser víctimas de graves dolencias a su entrada en la casa benéfica.

La concurrencia, que era numerosa, tributó justos aplausos al distinguido profesor.

La salud de Ovidio para Alemania una comisión de la fábrica de armas de aquella capital, con objeto de adquirir y probar fusiles del nuevo sistema Mauser.

Para el regreso a la Península de la archiduchesa Nihilis, hace falta un suplemento de crédito en el presupuesto de la isla de Cuba, cuya cifra se calcula en 50.000 pesos. El crédito ha permanecido en la gran Antilla del tiempo del calculo en el itinerario de su viaje de circunnavegación.

Los efectos del café del Oculito de la Unión Mercantil, han sido embargados por falta de pago de las patentes de alcohol.

La comisión municipal respectiva se ocupará en breve de la reorganización del cuerpo de revisores veterinarios.

Primera enseñanza

La dirección general de Instrucción Pública ha dirigido una circular a los gobernadores civiles de las provincias, con objeto de proceder a la formación de un registro general de escuelas privadas de primera enseñanza, de suerte que pueda conocerse el desarrollo y situación de los elementos con que la iniciativa particular contribuye a la educación y cultura del país, y hacer efectiva la inspección moral e higiénica de las mismas.

A efecto, se dispone que los individuos, Corporaciones o Asociaciones que crean en uno o más establecimientos de primera enseñanza, estén obligados, en el plazo de ocho días, después de su apertura, a ponerlo en conocimiento de aquella dirección general, por conducto del inspector provincial del correspondiente ramo, manifestando el nombre y apellidos del propietario, director o fundador; las señas del edificio o local en que se inician las escuelas, con la expresión de si éstas serán de párvulos, elementales o superiores, de niños, de niñas o de adultos; si la enseñanza ha de ser ó no gratuita; y el número máximo de alumnos que podrán concurrir a las mismas.

En el caso de ser Sociedad o Corporación las que establecieron las Escuelas, se dará conocimiento de su denominación, determinando además el nombre del presidente ó de la persona que haya de estar al frente de aquéllas y ser responsables de sus actos.

Los gobernadores de las provincias, haciendo uso de las facultades que a su autoridad corresponden, prestarán todo el auxilio que sea necesario a los inspectores en el desempeño del servicio a que esta orden se contrae, exigiendo el cumplimiento de la misma a los particulares y Sociedades que sostienen escuelas privadas.

A su vez, la Inspección general de Enseñanza ha publicado una circular sobre libros de texto, que contiene las siguientes disposiciones:

1.º Los inspectores de provincia se abstendrán de toda participación por sí o por medio de terceras personas en la designación de los libros de texto ó de cualquiera otro objeto de enseñanza que los maestros, en uso de su derecho, hayan de incluir en los presupuestos de material de las escuelas.

2.º Se prohíbe asimismo a los inspectores que intervengan de modo alguno en la publicación de periódicos profesionales y en recomendar ó promover la suscripción a los mismos y al pago de lo que los suscritores adeuden ya se publiquen dichos periódicos en su provincia respectiva ó en otras localidades.

Recepción académica

A las dos de la tarde se verificó solemnemente la recepción del académico electo señor conde de Tejada de Valdeolosa, en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Presidió el señor marqués de la Vega de Armijo.

El discurso del nuevo académico versó acerca de la índole y extensión de las inmunidades parlamentarias, y se puso tan delicado y esencial de nuestro derecho político, después de examinar los precedentes históricos en que se apoyan los fueros del Parlamento español, el señor conde de Tejada de Valdeolosa hizo algunas observaciones para deducir que la irresponsabilidad del diputado ó senador que comete actos punibles no debe ser absoluta.

Contestó el señor conde de Torreán en un discurso breve y bien razonado, que fue tan aplaudido como el anterior.

La concurrencia fué numerosa y distinguida.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

SUCESOS

EN LA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN

El fuerte viento que reinó durante las primeras horas de la mañana de ayer fué causa de que se originase gran alarma en la parroquia de San Sebastián.

Cuando mayor era el número de fieles, y oían éstos la misa de doce, cayó sobre el tejado del templo de la calle de Atocha una ventosa de las que hay en la cúpula.

El estrépito que produjo llenó de espanto a los feligreses, por creer unos que se trataba de un petardo y otros de un hundimiento de importancia.

La mayor parte de los fieles salió huyendo a la calle, a pesar de las exhortaciones de los sacerdotes, que trataban de explicar lo ocurrido.

Hubo quien dejó abandonada la capa, la cual fué a recoger una vez restablecida la calma, pero se encontró con que un *desalo* de la ajena se había apoderado de ella.

El accidente solo ha producido un pequeño destrozo en el tejado de dicha iglesia.

—El dependiente de una fábrica de papel establecida en el paseo de Melancólicos se ha fugado con 200 pesetas del dueño de la fábrica.

No ha sido encontrado todavía.

Catalina López ha denunciado, ante la delegación correspondiente, que Gregorio Antolín le había hurtado cuarenta prendas.

—En la casa núm. 18, cuarto bajo, de la calle de Martín Vargas, se produjo una explosión que puso en alarma a la vecindad.

Lo ocurrido parece ser que el inquilino del citado cuarto Antonio Luz, cuchillero de oficio y aficionado a cazar, al preparar la pólvora que necesitaba para el siguiente día, dejó caer alguna chispa del cigarrillo sobre el paquete, estallando este ruidosamente.

Los efectos fueron terribles; se derrumbaron varios tabiques de la casa, y Antonio Luz resultó con quemaduras de consideración en las cejas, cara y todo el cuerpo.

EL DÍA POLÍTICO

Nada nuevo hay que registrar en esta sección. No habiendo noticias de la misión diplomática del general Martínez Campos al Consejo de ministros, que es por donde pueden venir novedades ó producirse emociones, los políticos se declararon en huelga forzosa, dejando a los *desasturistas*.

Hubo un toque de expectación con motivo del viaje de regreso a Pamplona de la Diputación foral de Navarra; pero, conforme se fué sabiendo que las cosas no pasaban de viaje, se fueron relajando los ánimos, al aliviar la *desasturista* al interés de los aficionados a emociones.

Entre los que por aburrimiento ó por costumbre acuden, sin falta, al salón de conferencia, a murmurar de la cosa pública, se habló bastante de la próxima inevitable crisis, pasando revista a los exministros, y a los tres ó cuatro candidatos ministeriales, para deducir cuál podrá ser la formación del futuro Gabinete. O lo que es igual, estaban entregados a la ingrata tarea de hacer un guiso de liebre sin liebre.

Porque como nadie sabe hasta el presente más sino que la crisis está en incubación, pero no por cuál de los asuntos que más dividen a los ministros se planteará, y cuáles de ellos irán disputados a caer ó a empujar, y quienes en fin, serán los que se quieren ir de veras y cuáles habrán de irse, aunque no quinién, y cuáles otros quedaran, todo cuanto se diga es por pura fantasía y gana de hablar. Por lo cual es mejor no citar nombres.

En el expreso de Andalucía llegó ayer a Madrid una comisión de Sevilla, compuesta de los Sres. Rodríguez de la Borbolla, conde de Santa Bárbara y Fuentes Cantillana que viene a protestar de la conducta de aquel Ayuntamiento.

Algunos amigos políticos y particulares del Sr. Montero Ríos, entre los que había muchos diputados y senadores, le obsequiaron ayer con un banquete en el Nuevo hotel Peninsular.

Según telegrafía de Valencia, entre el gobernador civil y el Sr. Chapa ha surgido un disgusto de importancia, por cuestiones relacionadas con el Ayuntamiento del Cabanal.

Se dice que las cosas han llegado al extremo de mediar amigos de uno y otro señor en el arreglo del asunto.

El Sr. Sagasta, que no abandonó ayer su domicilio, recibió por la tarde la visita de varios diputados, y confirió con el señor ministro de Estado.

El alcaide, Sr. Argüello, confirió ayer tarde con el ministro de la Gobernación acerca de las cuestiones del Municipio.

Porque que el Sr. Argüello anunció en el propósito de suspender el acuerdo por el cual quedan cesantes al empleado, y que el ministro aprobó esas intenciones.

COMENTARIOS

Los navarros preparan grandes festejos para celebrar el viaje de la comisión de los mismos que regresó a su país.

No serían pocos los que haríamos todos a

una comelión que procurase y obtuviese para nosotros la exención de pagar al casero, al camarrero, etc., etc.

En la lista, los agentes de la policía acusan los periódicos que censuran al Gobierno portugués.

¿Cosa qué asidida, verá el Gobierno español esa conducta?

Lo malo es que se correría el riesgo de que un día se quedase Madrid sin periódicos; porque hasta los ministeriales están así así.

El famoso geógrafo y anarquista Eliseo Reclus dará principio en Bruselas a un curso de geografía.

No es extraño que haya podido escapar de la policía francesa, sabiendo tanta geografía.

Este anarquista lo es hasta cierto punto.

Es de los que predicaban, pero no dan trigo.

O de otro modo: de los que saben nadar y guardar la ropa.

Una joven lindísima de Sevilla, ha sido gravemente herida de una puñalada que le ha asesado su amante, en un café lleno de gente.

A pesar de haber sido allí mismo preso, y a pesar de haber presenciado el hecho tanta gente, ya veremos al abogado defensor pedir al tribunal la absolución del acusado, fundándose en que no hay pruebas bastantes para considerarle como reo.

Porque la mayor parte de los abogados, si no todos, parecen que consideran un desprecio para su honra profesional reconocer el hecho y su autor y contentarse con pedir disminución de la pena.

Casi todos tratan con empeño de demostrar la inocencia y la inculpabilidad absoluta del delincuente.

Y cuando se logran, piensan haber hecho méritos para ser enalzados por la generación presente y la futura.

Aunque, bien pensado, si que debe halagar decir uno: hoy he conseguido que absolvieran a un ladrón ó a un asesino.

Y menos mal si éste no se lo tropieza algún día y le quita la bolsa ó la vida, como justa recompensa a sus talentos de abogado.

La policía ha sorprendido en la calle de las Infantas una casa de mal vivir que no estaba matriculada, y cuyo dueño resulta ser una persona conocida.

¡Cielos! ¿Si será?

Comunican por telegrama que una mujer se despenó por un talud de más de cinco metros de altura *desasturista* muchacha.

No me han sorprendido poco ni mucho las consecuencias de la caída.

Un secreto presentimiento me animaba al leer la primera parte de la noticia lo que dice en la última.

Los fabricantes de azúcar de Granada parecen que se van a arreglar por fin con el ministro de Hacienda.

Ha muy natural, tratándose de azúcar, que todo se haya arreglado.

El Papa, dices, que está necesitado de dinero.

Si me deja ocho días disponer y mandar en el Vaticano, obtengo para él una suma anual de algunos millones.

A condición de que también me deje a mi proporción de otra.

Las oficinas y los empleados absorben la mayor parte de las considerables cantidades que como ríos llegan allí de todas partes del mundo.

Pero en fin, a pesar de eso, cualquiera de nosotros podría contentarse con lo que el Papa tiene cuando más apurado está.

¿No les parece a ustedes?

En la calle de Sevilla unos agentes de policía trataron de llevarse por la fuerza a una pobre y honrada muchacha que, en compañía de una hermana suya, esperaba a su padre.

En esas equivocaciones y en esos abusos es en lo único que revela su existencia la policía de Madrid.

Durante las pruebas practicadas en un acorazado alemán, ha estallado su caldera y han resultado muertos 40 de sus tripulantes y heridos muchos más.

¡Vaya unos anegales!

Se dice y se repite tanto, que hemos de creerlo.

Batamos asistiendo —por supuesto como espectadores— a un alumbamiento.

Los síntomas, los dolores, han comenzado ya, acusando la inmundicia del parto.

La prensa va dando a conocer día por día y hora por hora los fenómenos ó indicios.

Lo que ocurre, siguiendo el simil, es que cual si se tratase de quien pudiese perder mucho en confesarlo, tratase cuidadosamente de ocultar la verdad y de atribuir a diferentes causas ajenas a ella, los efectos inequívocos que se observan ya a simple vista.

Pronto, empezará si no ha empezado, la consulta con los médicos *notables*. Por más que empieza la gente a dudar de las *notabilidades*, en vista de lo pesadamente que lo están haciendo.

Por eso, si mi consejo hubi- ra de prevalecer, aconsejaría que se prescindiera, si no de todos, al menos de muchos *notables*.

Creáme el padre de la criatura.

Entretanto aquí quedamos, no sabiendo como Gedón, si seremos tíos ó tías.

CLERMENCIN.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Buen concierto el de ayer, así por el programa como por la ejecución.

Gusta ha tenido el buen gusto de desempolvar a Haydn. No sabemos por qué causa, pero ello es lo cierto que el gran músico alemán permanecía olvidado. Aunque no fuera más que por esta razón, y existen otras varias, habría que tributar un sincero aplauso al maestro.

La sinfonia en re núm. 14, del celebrado compositor, fué oída en la sesión de ayer por primera vez en Madrid. La obra se encauchó con recogimiento; toda ella desde el *adagio* hasta el *trazo*, es una maravilla de sencillez y de inspiración. Repitieron el segundo tiempo y el cuarto, y no se repitieron los demás porque el público se apiadó de los profesores de la orquesta.

La suite de nuestro compatriota el joven músico, Sr. Saco del Valle, revela en su autor grandes alicios, aunque no mucha originalidad. Advertiérase en ella los modelos que el compositor trata de imitar: sobre todo a Massenet y a Macinelli.

El programa decía que el Sr. Saco del Valle escribió la suite hace seis años; de entonces acá se habrá, sin duda, emancipado de andadores, porque quien es autor de obras como la que ayer oímos, puede aspirar a tener personalidad propia en el arte.

La oración es una página sentida y delicada que el público aplaudió frenéticamente y que obligó a la orquesta a ejecutar dos veces. El *Carlo de las liras del Rhin*, primera escena del último acto del *Crucificado de los dioses*, de Wagner, causó impresión, aunque no tanta como el admirable trozo de música merecedora.

Se explican, porque Wagner lo atavía con elementos dramáticos que no se aprecian en un concierto instrumental.

Muy aplaudidas las dos romanzas de Mendelssohn. *La Sereña* y *La Pileuse*. Se repitieron ambas.

La *Rapsodia Escocesa*, de Mackenzie, es una obra bien hecha y bien instrumentada, pero soportarla. Decididamente los maestros ingleses no encajan en los gustos de nuestro público.

El concierto, que empezó con la overture del *Barco fantasma*, concluyó con la de *Rienzi*.

El público salió complacido. No todos los programas son tan completos como el de la sesión de ayer.

NOVILLOS

Como la tarde, por lo fría, no era lo más a propósito para toros, a pesar de los seis muertos que anunciaba el cartel, con Leasco, Gavira y Villita, la concurrencia fué escasa, y se corrió a los tendidos de sol.

Al comenzar la corrida el público notó con extrañeza que el palco de la presidencia estaba vacío. Después de muchas requisitorias, el concejal de randa y los señores del margen fueron *ahidos* en un palco de sol, a donde se habían mudado, sin avisar al portero, huyendo del pasmo.

La verdad es que la plaza estaba convertida en un Madrid Moderno por la de Rusia, y aunque no hubo trineos, ni estanques, vimos caballos de cartón y fuegos artificiales, para recoger del ganadero.

Porque los toros de Miura fueron ser castañas mal criadas; tanto que el presidente mandó usar a los dos últimos, para ver si entraban en calor.

Podíamos hacer una honrosa excepción con el primero, que hizo buena faena en varas, pero los restantes, fijos y de poco poder, corrieron al principio, llegaron a la muerte de empuestos y en pésimas condiciones de lidia.

A esto debíase, principalmente, que la faena de los matadores resultase desahogada, y con accidentes desagradables.

Si no hubo bula en más de una ocasión, débese a la divina Providencia, muy dada a proteger a estos chicos principiantes, a quienes, sin duda, reserva para más altas cornejas.

La aza pasó con frescura (eso sí) a su primer toro, y lo mató de una buena estocada. En el segundo cuarto de la tarde, recibió un *seco* junto al tablero, y puesto en su dignidad, se fué el toro, propiamente, con *salto y brío*, una estocada de palro.

y muy señor mío.

Gavira trabajó con desgracia, pero maneja el capote como nadie; lo demostró en los magníficos lanceos que empleó con el quinto toro; pero al matar, arrancó cuando el toro se había desganado y dejó clavado el estoque en una paletilla, quedando el toro cojo y avergonzado.

Villita, que es un chico *corajudo* y de vergüenza, estuvo infatigable en los quites, y al matar entro como Dios manda, señalando los pinchazos en su sitio.

Cuando Villa logre hacerse con el aplomo indispensable para matar el toro y mover el brazo derecho con desenvoltura, será un diestro muy apreciable malado.

Los peones en muy buena voluntad, pero desahogados a cada paso.

La *embalería*, gracias a la flojedad de los buyes, casi no estuvo en acción.

Y la presidencia tan rítmicamente tomando el sol y frotañdo a las manos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

SALÓN ROMERO.—Consejos y exhortaciones de algunos artistas y aficionados a la música clásica de piano, han inducido al concertista Sr. Trago a dar cuatro sesiones de este género en los viernes 24 del actual, 2, 9 y 16 de Marzo próximo en dicho salón.

La primera sesión estará consagrada a obras de Beethoven, la segunda a Sch

PRODUCTOS EXPRESADOS EN MILLARES DE PESETAS DE LA EXPLOTACION DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

LINEAS	KILOMETROS ABERTOS AL TRAFICO	INGRESOS DESDE 1.º DE ENERO DEL AÑO		PERIODO DE LA ULTIMA RECAUDACION COMPLETA	PRODUCTOS EN DICHO PERIODO	PRODUCTOS EN ANALOGO PERIODO DEL AÑO ANTERIOR	AUMENTOS MÁS EN 1894	BAJAS MENOS EN 1894
		1893	1894					
Norte.	3.393	7.374	7.579	29 de Enero al 4 de Febrero	1.521	1.490	31	"
Madrid, Zaragoza, Alicante.	2.676	4.856	4.613	" " " "	957	1.041	"	84
Andaluces.	849	1.332	1.337	" " " "	303	309	"	6
Tarragona, Barcelona y Francia.	639	1.281	1.298	1.º al 31 de Enero	1.298	1.281	17	"
M. Cáceres y Portugal.	429	148	154	15 al 28 de Enero	84	83	1	"
Medina, Zamora y Orense Vigo.	295	2.737	2.723	1.º al 31 de Diciembre	239	264	"	25
Zafra á Huelva.	180	203	222	29 de Enero al 4 de Febrero	64	45	19	"
Puerto Rico.	190	515	1.004	25 de Noviembre al 2 de Dic.	21	13	8	"

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
100 de abono.—Turno par.
—Sovero Torrelli.—Quién
más mira.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
5.ª serie.—La de San Quintín.
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—
2.ª serie.—Turno 2.ª.—Nie-
ves.—Un cuento del tío
Marcelo.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—
—Misa Helvett.
LARA.—A las 8 y 1/2.—
6.ª serie.—Turno 3.ª par.
—Entre parientes.—Los
lunes del Imparcial.—Za-
ragüeta.—Segundo acto
de la misma.
APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
Cosas de Apolo.—La danza
serpentina.—El día de la
Africana.—El Guirigay.—
La verbena de la Palma de
el boticario y las chulapas
y celos mal reprimidos.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
Boda, tragedia y gusque
4 el difunto de Chuchita.
—Gusque.—El traje misterio-
so.—Chateau Margaux.
RUSIA.—(Madrid Moderno).
—Sesiones de patines.—
Carreras de trineos, con
premios.—Tiro de salón.
—Concierto.—Abierto el
parque todo el día.

Se venden coches de todas
clases. Alfonso X, núm. 5.

UNGUENTO ROJO MERE
Cura las heridas y quemaduras.
Aplica sobre la herida.
Indicaciones y detalles en el prospecto.
Los efectos de este unguento
son maravillosos. Se aplican
a voluntad, sin que ocasionen
la caída del pelo ni dejen
cicatrices indelebiles; son re-
sultados de la ciencia de los
doctores de todos los continentes.

BLACK MIXTURE MERE
BALSAÑO CICATRIZANTE
Para todo tipo de heridas y quemaduras.
P. MERE de CHANTILLY
ORLÉANS (Francia)

Los numerosos médicos que emplean la
SOLUCION PAUTAUERGE
a CLORURO-FOSFATO DE CAL CALCOTADO
la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las
ENFERMEDADES DEL PECO
Tisis, Aneurisma, Tuberculosis, etc.
Toda Cápsula Pautauerge se encuentra en los mismos casos y
convencidos a las personas que
no quieren tomar la medicina bajo la forma de píldora.
En casa de L. Pautauerge & Co. 13, rue de la Harpe, París.
En la casa de L. Pautauerge & Co. 13, rue de la Harpe, París.

CALLOS DUREZAS SE CORAN A
los 4, 5 ó 6 días
según la naturaleza del que sea
Callicida Escrivá
No es infeccioso, no es corrosivo, es inodoro, no mancha.
No exige vendajes ni aplicación especial. Se aplica
trascorrido en las farmacias, herbolarios, droguerias y bazar-
es. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capella-
res, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII,
núm. 7, farmacia, BARCELONA.

Las
PILDORAS
del doctor
DEHAUT
DE PARIS
no fatigan en purgarse, cuando lo nece-
sitan. No tardan el año ni el embarazo,
porque, contra lo que sucede con los demás
purgantes, este no obra bien sino cuando se
toma con buenos alimentos y bebidas forti-
ficantes, como el vino, el café, etc. Cada cual
escoge, para purgarse, la hora y la comida
que más le conviene, según sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona, es completamente anulado
por el efecto de la buena alimentación
empleada, uno se decide fácil-
mente a volver a empezar
cuantas veces sea
necesario.

Quinina de Pelletier
de las 3 Marcas
Adaptada por todos los médicos, en razón de su
pureza y eficacia, contra las Jaqueras, las Neuralgias,
los Accesos febriles, las Fiebras intermitentes y
palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores
nocturnos. Cada cápsula, del grosor de un guisante,
lleva el nombre de PELLETIER, obra más
pronto que las píldoras y grageas, y se traga más
fácilmente que las otras medicamentosas.
Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 500 y
1000 cápsulas. Es el más poderoso de los tónicos cono-
cidos: una sola cápsula representa una gran copa de
vino de quina.—En PARIS, 8, r. Vivienne y las principales Farmacias.

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
Se encarga de la inserción de los anuncios, Reclamaciones,
Noticias y Comunicaciones en todos los periódicos de la
Capital y provincias con una gran ventaja para sus
interesados.
Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS:
Barrio Nuevo, 7 y 9, entre calle, Madrid

PAPEL WLINSKI
Medicamento para la rápida
curación de las
Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis,
Escarlatina, Roséola, etc. Recomendado por los primeros
médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 34, rue de Solay.

ESQUELAS
Se reciben en la Admi-
nistración de este peri-
dico, San Agustín, 2.
Precios económicos.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófula,
Eczema, Sordaria, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gata, Reumatismo.
ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
DE YODURO DE POTASIO
cura los accidentes alérgicos antiguos o recientes: Urticaria, Tumores, Gomas,
Escarlatina, así como el Linfatisma, la Escrófula y la Tuberculosis.
En París, 102, rue de Valenciennes, 102, rue de Valenciennes, 102, rue de Valenciennes.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA
FEBRERO
Línea de las Antillas, New-York y Veracruz
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
El 10, de Cádiz, vapor

CATALUÑA
para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor
REINA MARÍA CRISTINA
para Coruña, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para
los puertos de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
Línea de Filipinas
El 7, de Barcelona, vapor
ISLA DE LUZON
para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.
Servicios de África
Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, vapor
RABAT
para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y
Mojador.
Servicio de Tánger.—El vapor
JOAQUIN DEL PIÉLAGO
sale de Cádiz para Tánger, Argel y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retor-
nando a Cádiz los martes, jueves y sábados.
Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios. Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes. Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

254 DÍAS ALREDEDOR DEL MUNDO

trarle el nombre de ese viajero; pero el li-
brro era de una época posterior a su estancio
allí.
¡Qué lástima que el hotel del Progreso esté
situado en una vieja calle! Si hubiese estado
algunos pasos más lejos, en un sitio un poco
campestre, hubiera comenzado allí mis estancio-
nes del paraíso japonés, porque no en-
cuentro casi nunca lo que he encontrado en
Nagoya: buena mesa, buen lecho y amables
fiscomías.
Habiendo partido esta mañana los cinco
ingleses que estaban en el hotel, he quedado
el único de mi especie en esta buena *nagoya*
y tal vez también en la ciudad, que tiene no
obstante 200.000 habitantes.
He soltado las cadenas de mi guía por la
mañana y he andado vagando por las calles
solas, he entrado en las tiendas de curiosida-
des, se me ha presentado una silla y hasta
un sillón y he mirado los bibelots que me
han presentado.
Apenas me senté se cubrió el sol y así que
iba a llover, pero era debido esto a los pe-
queños y grandes nippones, viejas mujeres y
jóvenes que obstruían la entrada de la tienda
para verme. Me volví hacia ellos sonriendo
y toqué mi nariz después de la de un mu-
chacho; hice lo mismo con los ojos, la boca y las
manos y entonces soltaron todos una franca
carcajada, y se apartaron, pero no se fueron.
Miré los *netas* y compré algunos después de
laboriosas negociaciones.

Dos horas después estaba en el hotel em-
pezando a comer una chuleta cuando vi en-
trar tímidamente un japonés haciendo gran-
des saludos y con una caja en la mano. Por
la entre abierta puerta del comedor, vi otros
cinco ó seis con numerosos paquetes. Todos
eran mercaderes de curiosidades.
La ciudad de Nagoya había sabido que un
viajero, que no era inglés, compraba *netas*,
y había aquí invadido por una legión de
largos bates que conspiran contra mi bol-
lito. Entraron en la sala todos a la vez, des-
taron sus cajas y presentaron ante mí varios
objetos.
En cuanto compré uno sacaron otros nue-
vos; vi entonces un centenar, lo reuní todo é
hice una importante elección por la que ofre-
cí un precio en conjunto; pero esta pacotilla
tenía muchos dueños. Se dedicaron todos a
los más complicados cálculos. Contaban con
los dedos, y después discutían entre sí sin
poder entenderse.
Uno quería un precio diferente, otro asen-
tía en todo. Entre estas buenas cosas había
un muchacho de doce años que dominaba a
todos; salía del comedor, volvía y partía de
nuevo; discutía con gran aplomo; cada vez
que venía, traía nuevos *netas* y repetía sin
cesar las dos palabras inglesas *very good*, y
después con los dedos me decía el precio que
reclamaban los mercaderes.
Este manejo duró más de dos horas sin in-
tervención de conclusión. Por fin, impacientado,
dejé allí mis japoneses y sus cajas, y me fui
a pasear en *jiariki*; pero a cada paso encon-
traba al pequeño bribonzuelo que estaba en
todas partes siempre con su gesto intelligen-
te, queriéndome hacer entrar en las tiendas.
Fui invulnerable.
Por la tarde hubo la misma función, des-
pués de la comida: apenas levantada la gran
mesa, fue llenada por las cajas; las mismas
fiscomías aumentadas con algunas batas
nuevas. Durante tres horas, el mismo examen,
las mismas ofertas y las mismas laboriosas
negociaciones. Tres veces corrieron sus cajas
para excitarme; pero acostumbrado a este
juego no presté atención, y a las diez entré
en mi cuarto. Sabían que partía a la ma-
ñana siguiente para Yokohama; así es que des-
pués de nueva deliberación, el grupujillo
vino descaradamente a llamar a mi puerta,

para decirme que las figuritas de madera y
marfil estaban a mi disposición. Encantado
por esta buena noticia—porque quería com-
prar—tomé de mi bolsillo el importe, y
después de un nuevo y minucioso examen
solé mis *yeses* a cambio de los bibelots.
Después de este memorable término, los
japoneses quedaron aun una hora repartien-
do la moneda, porque tenía mi adquisición
cinco ó seis procedencias.
12 de Mayo.
He dejado el hotel del Progreso, acompa-
ñado por toda la excelente servidumbre ha-
sta la calle, hombres, mujeres y niños, en car-
vados ante mí. Les hice un sincero saludo y
me dirigí a la estación al trote de mis botas,
no sin haber mirado atrás, porque había pa-
sado allí dos días muy a mi gusto.

XV
ATENTADO CONTRA EL TSAREWITZ EN OTSU.
—EL ASASINO "TSUDA SAUZOU".—LOS SO-
SHAI.—EL MIKADO.—GRAN EMOCIÓN.—PAR-
TIDA DEL PRÍNCIPE RUSSO.—YOKOHAMA.—
MISSISSIPPI.—BAY Y SUS CASAS DE TEB.—
GOYA VIRTUOSO.—SENSIBLE ENCUENTRO DE
UN PERRO NEGRO.

El japonés es industrial y artista, y me
parece bien gobernado. Las calles y los ma-
llecinos están casi siempre en buen estado.
En un país donde hay tantas corrientes de
agua, es un placer encontrar por todas par-
tes puentes, sin verse obligado a dar rodeos.
En el campo, lo mismo que en la pobla-
ción, rara vez se ve uno obligado a atrave-
sar los canales en *shampun* ó en barca. En
Osaka dice que hay un millar de puentes;
yo no los he contado. Verdad es que en todos
los países se dice siempre *mill*, para designar
una gran cantidad. Los mil puentes, las mil
terras, las mil pagodes, los mil Budhas, etcé-
tera, etc.
Estoy encantado por haber tomado desde

esta mañana el camino de hierro directo para
Yokohama. El trayecto es admirable, siem-
pre la verde campiña bordeada a cada lado
por colinas que parecen cuando están lejos
de un azul oscuro, pasando por todos los ma-
tices del verde, según las clases de las plan-
taciones.
Se ven todavía algunas espesuras de árbo-
les frutales con sus deliciosas flores de color
rosa, pálido ó blanco; pero el gran incremen-
to de las flores ha terminado; ¡qué lástima!
Por lo que se ve se adivina lo pasado y en-
cuentro este resto muy encantador.
El tiempo por lo demás, es ideal desde mi
llegada al Japón.
Siempre un sol radiante, un bello cielo
azul, una hermosa vegetación y una fres-
cura que tonifica después de las enervantes
estancias en los trópicos. Hay algunos aguaceros
de primavera que duran una hora. No
son más que el riego deseado.
Llevo vestidos bastante calurosos. Adida
el gran sombrero de corcho, adida las cha-
quetas y los pantalones de lienzo. Esta es
casi la estación—una bella estación se en-
tendía de Niza en invierno; pero sin el
maestral de allí; calor al sol y frescura a la
sombra.
¡Ah! Mi Mediodía me gustará siempre,
aun después de este gran viaje; así es que, si
Dios lo quiere, no correré más que hacia
las riberas de las flores de naranjo, donde he
pasado mis juveniles años.
Este camino hacia Yokohama, no solamen-
te es hermoso, sino muy interesante. Se ve
durante algunas horas el *Puri-Yama*, con su
cono truncado cubierto de nieve. No se ve
nada en este momento ninguna ascensión,
pero no me alijo por ello, porque no hago
excursiones difíciles ó notoriamente peli-
groas.
Yo lo he dicho en estas notas desde el
principio de mi vagancia: me resisto comple-
tamente a ser un explorador; no he hecho
jamás ni aun la ascensión del Monte Blanco,
aunque he estado muchas veces en Cha-
monix.
La vista de este gran cono me ha causa-
do siempre enorme impresión, pero jamás me
he sentido con la suficiente fuerza física para
ir a helarme a cuatro mil metros por encima
del género humano.

He visto el *Puri-Yama*, de lejos es verdad
pero detenidamente y por diversas partes.
Esto me basta.
Hacia las dos, en O-Yama, me sorprendi
de ver una considerable muchedumbre a
orillas de la estación.
Sobre la vía del andén había otro tren de-
tenido que no se parecía al nuestro.
Mi guía apareció casi en seguida a la por-
tezuella, y sin esperar mi pregunta, me dijo:
«ayer en Otsu, un japonés ha querido
matar al Tsarewits, y ese que vais es el tren
imperial que conduce el Mikado a Kioto
junto al príncipe ruso que está herido en la
cabeza».
Fácilmente se concibe el efecto que me
produjeron aquellas palabras. Yo que estaba
desde dos días antes disfrutando del idilio del
bello país, del buen pueblo, que soñaba en la
equitativa de mi comportamiento con hermo-
suras sin semejanza, hame ahí entrando de
nuevo en el sombrío movimiento de la políti-
ca. Estaba perplejo y afligido.
Pues qué, ¿en el Japón, con un cielo azul,
a orillas de ese pequeño lago tan calmado, se
encuentra un hombre para atentar contra
los días de un niño inofensivo? Porque todo
ese gran príncipe es aún un niño; apenas
tiene veinte años, es pequeño, muy delicado,
muy distinguido, no tiene nada del coque,
no se figura uno en él un emperador de to-
das las Rusias; tan pequeño cuando se re-
cuerda la gigantesca estatua de Nicolás su
antecesor. Se dice que tiene la pequeña es-
tatura y las delicadas maneras de su madre
que lo adora.
En aquel momento pensé en la zarina que
ha debido estar muy alarmada desde la par-
tida de sus dos hijos. ¡Qué de temores cuan-
do supo que su segundo hijo había caído en-
fermo en Bombay!
¿De qué estaba malo? Se habló de una
caída sobre el puente de un navío, un almi-
rante que cae no parecía esto muy claro; ¿de
qué podría sufrir? ¿Es que en esos momentos
no le engañan los parientes lejanos? ¿Hasta
los más poderosos?
Yo no estoy en los secretos de la corte de
Rusia; pero entonces, en las Indias se me
dijo que la zarina ocupaba mucho el telé-
grafo.